

Inventada en China, acompañó siempre la vida de los hombres

La campana era antes el noticiero que anunciaba las grandes novedades

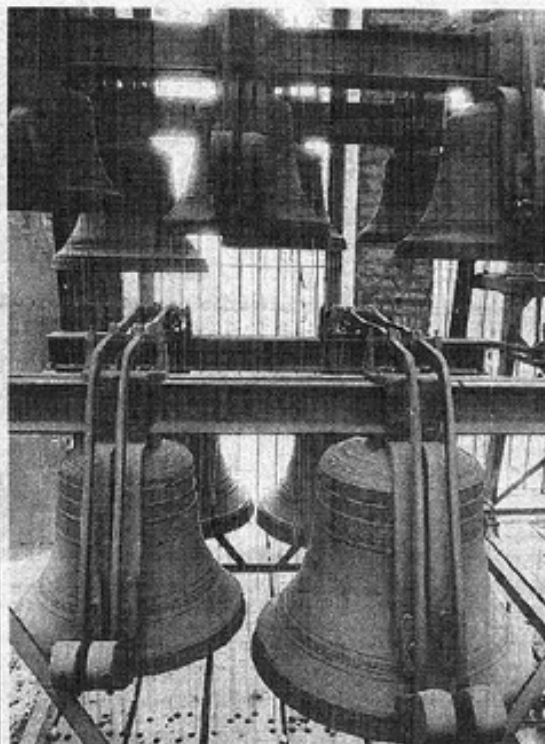
La campana siempre estuvo presente en la alegría, el dolor, anunciando las horas del trabajo, los momentos de meditación y de la oración, las guerras y la paz. Y, sigue la tradición dominical, que al dar las 12 del mediodía suenan las campanas de las iglesias.

REUTERS

La campana, uno de los instrumentos de comunicación más antiguos, inventado según parece por los chinos, acompañó siempre la vida cotidiana de los hombres, en la alegría y en el dolor, anunciando las horas del trabajo, los momentos de la meditación y de la oración, las guerras y la paz.

En un ensayo titulado *Por qué suenan las campanas*, Gian Carlo Montanari, periodista y profesor italiano, escribe una interesante historia, rica en noticias y detalles técnicos sobre el precioso instrumento de comunicación que escondían la historia y la crónica cotidianas en una época en que no existían el periódico, la radio o la televisión.

La campana fue inventada por los chinos, por lo menos las que se tañen de ser del exterior. Pero ya los libros del Exodo hablan de una proto-campana, según Montanari, que nació en una tierra de campanarios: Leviziano de Castelvetto, en el centro de Italia, al relatar que Moisés y los judíos libres de la esclavitud de Egipto



Las campanas han exaltado hechos históricos especialmente significativos.

usan vestimentas adornadas con granadas y "sonajeros de oro".

Con la llegada del cristianismo, las campanas se transforman, ya en el siglo IV, en instrumentos litúrgicos al servicio de la fe gracias a San Geronimo y a los obispos de Nápoles y Nola, Severo y Paulino. Este último es precisamente el patrono de los campanarios. Los pontífices Gregorio

Magno y Esteban III, para llamar a los fieles al culto, colocaban en lo alto los bronceos sagrados, ubicándolos en nichos especiales en la cima de las torres y, así, crearon el campanario. Es este el comienzo del feliz camino milenario del binomio iglesia-campanario.

En la galería histórica de las campanas están en primer lugar

las gigantes: desde la Czar Kolokol de Moscú, que tienen un diámetro de 7 metros y pesa 198 toneladas, a la Gloriosa, la campana benedictina del Duomo de Colonia, que pesa 27.000 kilos.

Capítulo aparte merecen sus decoraciones, que también eran leídas con la mente y el corazón en los frisos que las adornaban. Los bronceos sagrados decorados tenían y tienen aún hoy el valor de tablas de sabiduría religiosa.

Las campanas también exaltaron hechos históricos especialmente significativos: en 1282, las Vísperas Sicilianas, incitaron a la gente a rebelarse contra los franceses invasores, en tanto la campana llamada Angstrer (Angustia) suena en Viena en la Iglesia de San Esteban durante el asalto turco de 1613 e incluso las campanas sonaron de júbilo cuando París fue liberada de los nazis.

En el Cusco, o Cuzco (las dos variables son aceptadas), antigua capital mágica del imperio Inca, la legendaria Mariangola, fundida por los españoles con el oro sagrado de los templos indígenas, expandió su triste tañido que llegaba a muchos rincones de Perú, recordando a los quechuas sometidos un pasado de esplendor y una vida digna que ya nunca podrían recuperar.

Y, últimamente, en la medianoche del 2 de octubre de 1991, se dejaron oír las campanas que celebraban la reunificación de las dos Alemanias.

En Roma, según el decir popular, el tañido de las campanas suena aún como música celestial, especialmente para los que están cansados de soportar los ruidos del tránsito que invaden diariamente a la Ciudad Eterna.

Y, sigue la tradición dominical que al dar las 12 horas del mediodía suenan las campanas de la iglesia.

La campana era antes el noticiero que anunciaba las grandes novedades. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La campana era antes el noticiero que anunciaba las grandes novedades. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile